

DESERCIÓN Y APLAZAMIENTO EN
EL CENTRO DE
ESTUDIOS

BENEDICTO VIQUEZ G.

CARLOS MOLINA J.

GENERALES
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL (1973-1977)

INTRODUCCION

Resulta indispensable estudiar la población estudiantil del Centro de Estudios Generales desde diferentes puntos de vista. Esta constituye el material humano sobre el cual se ejerce la acción educativa del Centro. Por lo tanto, únicamente un conocimiento objetivo de los factores que determinan sus posibilidades reales de motivación, dedicación, asimilación y aprovechamiento, permite adoptar estrategias pedagógicas adecuadas. La deserción y el aplazamiento son fenómenos en los que conflu-

ye la suma de los anteriores factores; el estudio de tales fenómenos nos brinda entonces la posibilidad de contemplar el resultado de la dinámica de los mismos.

Un estudio como el presente puede servir de fuente de sugerencias para ajustar la política pedagógica del Centro a las condiciones reales de los estudiantes; a la vez contribuye a determinar las causas de las serias deficiencias que malogran el proceso educativo en el caso de un número muy apreciable de estudiantes.

ASPECTOS GENERALES DE LA POBLACION ESTUDIANTEL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

La política de admisión de la Universidad Nacional y el proceso que deriva de ella, no han conseguido consolidarse en forma definitiva. Prueba de ello son los cambios a que se han visto sometidos año con año. Probablemente este problema brota del hecho de que la Universidad Nacional no ha logrado ser una alternativa competitiva dentro del concierto universitario nacional. Esto determina que a la postre su admisión real dependa más de las decisiones de admisión de los otros centros universitarios, que de su propia política al respecto.

Resultado de todo esto es que la población estudiantil de la Universidad Nacional está constituida por el remanente de las otras instituciones de educación superior; así sus características son imprevisibles y heterogéneas desde el punto de vista de una deseable planificación universitaria.

A continuación enunciaremos algunas características del estudiante tipo de la Universidad Nacional. En primer lugar, la descripción de su procedencia regional nos muestra que éste proviene masivamente de los centros urbanos del Valle Central. Un 90.9 o/o se ubica en las provincias de San José, Heredia, Alajuela y Cartago (ver cuadro N° 1), y sólo el 9.1 o/o restante pertenece al resto del país.

Es probable que los factores que impiden el ingreso de los estudiantes de las otras tres provincias, obstaculicen también el ingreso de los que provienen de zonas lejanas de las provincias antes mencionadas, por lo que puede sostenerse la tesis del origen urbano de nuestro estudiante. Además, una encuesta aplicada en el Centro de Estudios Generales por los autores de este estudio y el profesor Edwin Salas Zamora, en 1977, refuerza tal aserto. Se utilizaron allí 7 variables como "Cabecera de provincia en el Valle Central", "Cabecera de Cantón fuera del Valle Central", "Distrito ru-

ral", etc. Este número de variables permitía un resultado bastante desagregado y, por tanto, confiable, el cual consistió en que el 82.6 o/o de los estudiantes provenía de zonas urbanas del Valle Central. Este resultado puede proyectarse a toda la Universidad, pues, en forma creciente, el grueso de la población estudiantil de ésta, está constituido por las sucesivas promociones del Centro de Estudios Generales.

En el aspecto socioeconómico, tomando como indicadores el ingreso familiar y el tipo de trabajo del jefe de familia, podemos afirmar que mayoritariamente el estudiante de la UNA procede de los sectores medios y del proletariado urbanos. Un 54.7 o/o de los estudiantes cuentan con un ingreso familiar inferior a los ₡2.000 y un 22.4 o/o tiene un ingreso entre ₡2.000 y ₡3.000 colones mensuales.

La ocupación del jefe de familia en un 86 o/o de los casos se sitúa en las categorías de obreros y artesanos (43 o/o); pequeños empresarios (26 o/o); empleados bajos, públicos y privados (17.8 o/o) (ver cuadro Nº 2). Además, las familias de nuestros estudiantes suelen ser numerosas. El 37 o/o de las mismas consta de más de siete personas, el 47 o/o tiene entre 4 y 7 personas. Sólo un 15.4 o/o son hogares de uno a tres miembros.

El 7.5 o/o de los estudiantes son casados. Por otra parte tenemos que el 41.1 o/o del estudiantado trabaja. En forma permanente el 30.3 o/o y un 10.8 o/o ocasionalmente. Aproximadamente la mitad de los estudiantes que trabajan lo hacen por más de 41 horas semanales; alrededor de una cuarta parte labora entre 31 y 40 horas por semana. El resto menos de 31 horas.

Cabe destacar el hecho de que el 77 o/o de las jornadas de trabajo son diurnas; sólo el 22.3 o/o son nocturnas o vespertinas ¹.

En lo concerniente a la educación formal encontramos la siguiente situación: En primer lugar, un 77 o/o de los padres de familia han cursado como máximo la primaria. De éstos el 50 o/o en forma incompleta (ver cuadro Nº 4). Por otra parte, el 80.5 o/o de los estudiantes proceden de colegios oficiales; en su mayoría académicos (70.5 o/o) y diurnos (80 o/o) ².

EL ESTUDIANTE QUE INGRESA AL CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES (CEG)

Según los resultados de la encuesta aplicada en 1977 a la totalidad del estudiantado del Centro de Estudios Generales, las características básicas del mismo coinci-

den con las del estudiantado de la Universidad en general. Podríamos resumir tales resultados de la siguiente manera, para señalar luego las diferencias:

El estudiante del Centro es joven (el 88 o/o es menor de 24 años); sin obligaciones familiares propias (el 83.6 o/o son solteros); con obligaciones laborales (un 55 o/o trabaja), vive en el Valle Central, sobre todo en zonas urbanas (un 90 o/o); procede de colegios públicos (un 82.4 o/o); de carácter académico (un 83.8 o/o); se graduó en secundaria el año anterior (un 76 o/o); procede de las clases populares urbanas-proletariado y sectores medios (un 84 o/o); pertenece a familias relativamente numerosas (el 74.7 o/o viene de hogares de más de cinco miembros); de bajo nivel cultural (en el 73.2 o/o de los casos, el padre no cursó estudios secundarios, en el 76 o/o no lo hizo la madre); él mismo es de bajo nivel cultural y un estudiante de poco rendimiento académico (sólo un 44 o/o ingresó a la Universidad por la lista de admisión A) ³.

Debe señalarse que entre la población estudiantil del Centro hay un mayor número de estudiantes con obligaciones familiares propias, en comparación con los datos generales de la Universidad. En 1976 el porcentaje de estudiantes casados era de un 7.5; mientras que en el CEG ese porcentaje alcanzaba la cifra de 16.4. La razón de esto puede estar en el hecho de que el estudiante casado además de las obligaciones familiares y como resultado de éstas, tiene obligaciones laborales; de manera que al emprender estudios, debe atender tres asuntos simultáneamente; lo cual, si no cuenta con ayuda, puede exceder su capacidad de trabajo y conducirlo a abandonar sus estudios apenas en el inicio. O bien, puede suceder que los estudios de carrera obliguen a una dedicación tal que este tipo de estudiante no pueda afrontarlos. Algo semejante sucede con respecto a los estudiantes que trabajan. En la Universidad éstos son un 41.1 o/o ⁴; en el CEG suman un 55 o/o. También en este caso se advierte una drástica disminución en el porcentaje; lo que viene a corroborar lo antes dicho respecto del estudiante casado.

Los datos obtenidos en el terreno propiamente cultural por medio de la encuesta antes aludida, se corresponden con lo anterior, aunque no sean fácilmente cuantificables. Las actividades e inclinaciones de los estudiantes se refieren en un alto grado a problemas de la vida familiar, el trabajo, deportes, baile, paseos, política nacional. Sus lecturas, cuando las hay, son de folletines, best-sellers, libros de lecturas obligatorias en secundaria; el 62 o/o no tiene biblioteca en su casa. En cine sus preferencias se orientan hacia las superproducciones altamente publicitadas (Tiburón, Terremoto, etc.).

En el Centro se ponen en evidencia estas limitaciones a través de: la expresión oral, la expresión escrita, la deficiente conceptualización, la falta de orden lógico en el discurso, la dificultad para abstraer, la ausencia de un marco teórico mínimo, la pobreza de vocabulario, los problemas de ortografía, el desconocimiento de la lengua (gramática, etc.) y la falta de intereses culturales.

Un factor que influye, también, en el nivel cultural y educativo de los estudiantes es el ambiente familiar, que por lo general (ver cuadro 4) es pobre en este aspecto. Como ya lo dijimos, en un 76.1 % de los casos, nuestros estudiantes proceden de hogares donde la madre, que es la encargada de la primera educación de los hijos, cuenta con un deficiente nivel educativo. Lo mismo podría decirse de los padres que configuran un 73.2 % de bajo nivel educativo.

DESERCIÓN Y APLAZAMIENTO EN EL CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES

Salvo el año 1977, en que se hizo un inventario de las deserciones, sólo contamos con datos globales que no permiten distinguir la deserción del aplazamiento. No obstante, como es conocido por los que trabajamos en el Centro, la deserción ha sido siempre una de las principales causas del fracaso estudiantil. En el año referido, con una reprobación de 1.095, la deserción fue de 625 estudiantes (23.7 % de los jóvenes matriculados y 57 % de los reprobados) (ver cuadro Nº 5).

Por lo que toca a reprobación (aplazamiento más deserción) el promedio del quinquenio 1973-1977 es de 43.1 %. Es decir, en números absolutos 3.762 estudiantes (ver cuadro Nº 6).

Para los años de 1975, 1976 y 1977⁵ la reprobación afectó en mayor medida al estudiante nocturno (ver cuadro Nº 7, Nº 8 y Nº 9). Los datos de 1977 sobre deserción demuestran que ésta castiga mayormente a estos mismos estudiantes. La deserción de estudiantes diurnos fue de un 17.2 %, la de estudiantes vespertinos de un 24.4 % y la de estudiantes nocturnos de un 29.9 %; con la agravante de que el total de estudiantes nocturnos era ampliamente superior a los otros totales, con lo que el porcentaje consignado representa una cantidad mucho mayor de estudiantes. Además, el 56.4 % de las deserciones provino de los cursos nocturnos (ver cuadro Nº 5).

No hay que olvidar que posteriormente a la aprobación del curso, ocurre otro tipo de deserción. Nos referimos al traslado de estudiantes a la Universidad de Costa

Rica. Así, en 1976, se produjeron 220 traslados a nivel de Humanidades; lo que representa un 16.4 o/o de los aprobados. Y en 1977, los traslados sumaron 413 casos, o sea, un 25.7 o/o del total de aprobados en Humanidades. Cabe señalar que en la Universidad de Costa Rica exigen un promedio alto para aceptar el traslado, con lo que puede muy bien suceder que esa cuarta parte de los aprobados incluya la mayoría de los mejores estudiantes del CEG de ese año.

CONCLUSION

La reprobación en el Centro de Estudios Generales es abrumadora; pero la deserción lo es aún más, como se desprende de los datos. Si indagamos las causas de esta situación, encontramos que no radican en el aspecto académico, pues la evaluación practicada en el CEG es muy flexible y las exigencias programáticas son mínimas, como podría fácilmente comprobarse. En cambio, el presente estudio demuestra claramente el importante papel que juegan los factores socioeconómicos, pues son los estudiantes nocturnos, los que trabajan y los casados, que en muchos casos son los mismos, los que se ven más agudamente afectados por la deserción y el aplazamiento.

La deficiente formación cultural y académica que trae el estudiante es otro factor limitante, que empuja hacia el fracaso. Y seguirá jugando ese papel mientras los programas de Humanidades no se adecuen estrictamente a la realidad del estudiante. A este respecto la cuestión no estriba en saber si debe subirse o bajarse el nivel de exigencia académica de los estudios, sino en saber concretamente cómo afrontar con éxito el problema de una formación previa deficitaria.

En las presentes líneas hemos abordado globalmente el problema de la deserción y el aplazamiento en el CEG. Quizá los resultados alcanzados puedan enmarcar posteriores tratamientos del problema, orientados al análisis pormenorizado de los factores que lo constituyen. Algunos de esos factores han quedado señalados aquí; asimismo creemos haber determinado en parte la magnitud y el carácter del problema.

ANEXOS

CUADROS SOBRE LA POBLACION ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL Y EL CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES

CUADRO Nº 1

PROCEDENCIA POR PROVINCIAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL (1976)

PROVINCIA	o/o
San José	40.7
Alajuela	12.7
Cartago	5.6
Heredia	31.9
Puntarenas.	3.3
Guanacaste	3.9
Limón	2.7

FUENTE: Vicerrectoría de Vida Estudiantil 1977.

CUADRO Nº 2

OCUPACION DEL PADRE DEL ESTUDIANTE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

TIPO DE OCUPACION	o/o
Obreros y artesanos	43.0
Pequeños empresarios	26.0
Empleados bajos (públicos y privados)	17.8
Profesionales y funcionarios de nivel medio (públicos y privados).	9.4
Dirección empresarial	3.9

FUENTE: Vicerrectoría de Vida Estudiantil 1977.

CUADRO Nº 3

VIVIENDA DEL ESTUDIANTE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

TIPO DE VIVIENDA	o/o
Propia	58.3
Alquilada.	30.7
Cedida.	6.8
Semipropia	1.1
Allegados.	2.7

FUENTE: Vicerrectoría de Vida Estudiantil 1977.

CUADRO Nº 4

NIVEL EDUCATIVO DE LOS PADRES DEL ESTUDIANTE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

NIVEL DE ESCOLARIDAD	PADRE o/o	MADRE o/o
Sin estudios	6.6	5.8
Primaria incompleta	40.0	43.7
Primaria completa	25.0	27.4
Ens. media incompleta	10.0	10.1
Ens. media completa	4.7	5.4
Univ. incompleta	2.6	1.6
Egresado universidad	0.6	0.7
Graduado universidad	2.7	2.2
Otros est. superiores	2.7	2.7

FUENTE: Vicerrectoría de Vida Estudiantil 1977.

CUADRO Nº 5

DESERCION EN EL CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES EN 1977 (Según períodos del día)

PERIODO	TOTAL ESTUD. INVENTARIADOS	DESERCION	o/o TOTAL DEL PERIODO	o/o TOTAL DE DESERCION
Mañana	754	130	17.2	20.8
Tarde	582	142	24.4	22.7
Noche	1182	353	29.9	56.4
TOTAL	2518	625		

FUENTE: Inventario de la deserción efectuado por "El Programa de Métodos y Técnicas de Investigación" en 1977.

CUADRO Nº 6

APROBACION Y REPROBACION EN EL QUINQUENIO 1973-1977 DE LOS ESTUDIANTES DEL CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES SEDE CENTRAL UNA

	1973			1974			1975			1976			1977		
	Mtr.	Apr.	Rpr.	Mtr.	Apr.	Rpr.	Mtr.	Apr.	Rpr.	Mtr.	Apr.	Rpr.	Mtr.	Apr.	Rpr.
Nº relativos	918	415	503	1628	936	692	1650	1024	607	2215	1350	865	2633	1538	1095
Nº absolutos	100	45.2	54.8	100	57.7	42.5	100	62.1	37.9	100	60.9	39.1	100	58.4	41.5

Mtr. : Matriculados

Apr. : Aprobados

Rpr. : Reprobados

FUENTE: Datos generales Nº 207. Dirección Administrativa Centro de Estudios Generales. Febrero 1978.

CUADRO No. 7**APROBACION Y REPROBACION EN HUMANIDADES SEDE CENTRAL
1975 (Según periodos del día)**

PERIODOS DEL DIA	MATRICULADOS	REPROBADOS o/o	APROBADOS o/o
Mañana	770	237 (30.7)	69.3
Tarde	275	76 (27.6)	72.4
Noche	660	340 (51.1)	48.5
TOTAL	1785	653 (36.9)	1125) 63.7

FUENTE: Actas de Humanidades 1975.

CUADRO No 8**APROBACION Y REPROBACION EN HUMANIDADES
SEDE CENTRAL 1976 (Según periodos del día)**

PERIODOS DEL DIA	MATRICULADOS	REPROBADOS o/o	APROBADOS o/o
Mañana	385	143 (37.1)	62.8
Tarde	220	62 (28.2)	71.8
Noche	1595	650 (40.8)	62.1
TOTAL	2200	855 (38.9)	(1345) 61.1

FUENTE: Actas de Humanidades 1976.

CUADRO N° 9

APROBACION Y APLAZAMIENTO EN HUMANIDADES SEDE CENTRAL 1977 (Según períodos del día)

PERIODO	MATRICULADOS	REPROBADOS o/o	APROBADOS o/o
Mañana	795	281 (35.3)	64.7
Tarde	625	256 (40.9)	59.1
Noche	1213	558 (46.0)	54.0
TOTAL	2633	1095⁶ (41.5)	1538 58.4

FUENTE: Datos generales N° 207. Dirección Administrativa Centro de Estudios Generales, febrero de 1978.

NOTAS

- 1 Documento de instrumentos de programación de servicios. Vicerrectoría de Vida Estudiantil, Heredia, 1977. Pássim.
- 2 Op. cit., pág. 1.
- 3 En el sistema de admisión de la UNA se prevén dos listas de admisión. Una lista A, constituida por los que tienen su ingreso asegurado; una lista E, que es una lista de espera. En 1977 hubo además lista E1, E2, . . .
- 4 Op. cit., pág. 2.
- 5 Tomamos en cuenta solamente estos años, porque no disponemos de información distribuida según los períodos del día para los restantes. No obstante, es totalmente razonable suponer que para estos dos años son válidos también los datos concernientes a los tres años considerados.
- 6 Incluye los retiros justificados.